

BERNARDO DE GÁLVEZ... ESE DESCONOCIDO

Rafael F. DÍAZ NOGUERAS
Real Liga Naval Española

Del Diccionario Enciclopédico Espasa: *Gálvez, Bernardo de, conde de. Biog. Virrey de Nueva España desde el 17 de junio de 1785 hasta su muerte acaecida en México el 30 de noviembre de 1786. Fue capitán general en Cuba, y sucedió en el virreinato mexicano a su padre Matías de Gálvez, conquistando gran popularidad.*



SÍ de escueto, sin más detalles sobre la vida de uno de los militares más importantes que España tuvo en el siglo XVIII, y que fue pieza importantísima en la Independencia de los Estados Unidos de América, en los que comprometió vida y hacienda, bien que con la autorización secreta de Carlos III y la complicidad de su tío don José de Gálvez, consejero de Indias en la corte española.

Este malagueño, natural de Macharaviaya, villa de la Axarquía, a 27 kilómetros de la capital de provincia, había visto la luz el 23 de julio de 1746, hijo primogénito del general don Matías Gálvez y de doña Josefa de Madrid, ambos del mismo pueblo.

Desde muy joven le había atraído el ejercicio de las armas, en que llegó a ser muy diestro. De apuesta figura y gallardo porte, había crecido con el sueño puesto en las aventuras en las Antillas, los desembarcos en tierras de conquista y escalar puestos en la milicia. En 1762 se alista para la guerra contra Portugal, con el grado de teniente, en gracia a su estirpe y formación.

En 1765, su tío José es nombrado visitador del virreinato de Nueva España, y ya capitán del Regimiento de la Corona, marcha a La Luisiana. Así toma contacto con el escenario en que más adelante se cubrirá de gloria. Pero en 1772 debe regresar a España, y destinado en el Regimiento de Cantabria marcha a Pau (Francia), en donde permanece tres años.

Esta etapa francesa fue muy importante para su formación, pues aprende a la perfección el idioma y se identifica con las costumbres sociales y políticas,



Bernardo de Gálvez.

que más tarde serían armas muy valiosas para gobernar territorios de habla francófona, como Luisiana, donde el 19 de julio de 1776 es nombrado gobernador interino.

Ya en tierras americanas, contacta con Jorge Washington, el joven caudillo de la rebeldía de las colonias inglesas en el Nuevo Mundo, dándose cuenta Gálvez del papel que España puede jugar apoyando aquel movimiento. Puesto en contacto con su tío José, éste le alienta a seguir esas gestiones en secreto, pues conoce que el Rey también es proclive a apoyar en lo posible la causa de los rebeldes, aunque por el momento, sin desatar las iras de los británicos.

Así, en secreto, suministra víveres, material y caudales, a veces de su propio peculio, hasta que en 1780 la alianza de familia de los Borbones de

Francia y España decide apoyar abiertamente a las colonias insurrectas. Pero ya antes, Bernardo de Gálvez comprendió que si no se ocupaban los puertos y fuertes del Mississippi, en manos inglesas, los rebeldes tendrían siempre vendida su retaguardia, y decide apoderarse de los fuertes Bute de Manchac, Baton Rouge y Natchez, lo que logra con apenas 600 hombres, la mayoría voluntarios civiles y algunos indios, entre el 16 y 22 de septiembre de 1779.

Para completar la cobertura había que conquistar Mobila (hoy Mobile) y Panzacola (hoy Pensacola), que aseguraban el dominio del golfo de México, desembocadura y aguas arriba del Mississippi, y eran también la llave de La Florida. Esto se lograría ya declarada la guerra y con el apoyo de la flota del almirante Solano, no sin antes ocurrir un curioso incidente.

En el sitio a Pensacola, el almirante Calvo se negó a entrar en la bahía con su navío *San Ramón*, por estar batida la canal por las baterías de Santa Rosa y el fuerte de las Barrancas Coloradas, y no querer exponer tampoco los barcos de su flota. Gálvez entonces mandó aprestar su bergantín *Gálveztown* (un

regalo de la naciente Marina americana, en agradecimiento a la ayuda prestada por el militar español), y diciéndole a Calvo que si no tenía valor para entrar en la bahía bajo el fuego enemigo entraría él solo y tomaría la ciudad. Seguido por una balandra armada, se adentró por la canal.

Lo que no sabía Calvo es que Gálvez había penetrado con un bote la noche anterior, observando que las baterías de los fuertes estaban sobreelevadas, lo que haría que los tiros fuesen altos y que una embarcación de tipo medio pudiera pasar indemne ante los fuertes.

Efectivamente, el *Gálveztown* penetró sin problemas en la bahía, lo que provocó en las tropas de infantería un entusiasmo inenarrable, y en las tripulaciones de los navíos un sentimiento de vergüenza por lo que estimaban una cobardía de su jefe. La plaza cayó con la ayuda de la flota de Solano, pues Calvo se marchó a La Habana abandonando la lucha. Carlos III dio a Gálvez el mote para su escudo de «Yo solo», y la silueta del *Gálveztown*.

Después de esta conquista, las de La Florida y las Bahamas, de ascensos por méritos de guerra hasta las más altas jerarquías, el condado de Gálvez, y el virreinato de México a la muerte de su padre, que ya lo tenía, muere el 30 de noviembre de 1786, a la temprana edad de 40 años, víctima del vómito negro.

Ante el Congreso de los Estados Unidos en Washington, una estatua ecuestre inaugurada el 3 de junio de 1976 por nuestro rey, Don Juan Carlos I, da testimonio del agradecimiento de la nación americana a quien fue actor principal en la epopeya de su independencia. En cambio en España, y peor aún, en Málaga, casi nadie sabe quién fue Bernardo de Gálvez, y la enciclopedia emblemática española apenas dedica cinco líneas a quien conquistó millones



Escudo de armas de Bernardo de Gálvez.

de kilómetros cuadrados para España, con un puñado de hombres, humillando el orgullo inglés.

Lamentablemente, episodios como el relatado son solo conocidos por reducidos grupos de personas que sienten el suficiente interés por nuestra Historia, esa asignatura que va quedando cada vez más relegada en los planes de estudio de la mayoría de nuestros colegios. Así, hazañas como la de Gálvez en el sur de lo que hoy son los Estados Unidos, la de Blas de Lezo en Cartagena de Indias ante Vernon, y la de Luís de Córdova en el combate naval del cabo Santa María, entre otras, son ignoradas por nuestro gran público.

Hoy, un grupo de malagueños trata de rescatar la memoria de Bernardo de Gálvez, y en los astilleros Nereo de Málaga se va a acometer la construcción del bergantín *Gálveztown* a escala real, con el apoyo económico y cultural de varias universidades estadounidenses y europeas y la colaboración de diversos organismos y entidades, entre los que se encuentran la Liga Naval de Andalucía y la Real Liga Naval Española. La labor es ardua, pero vale la pena el esfuerzo para rescatar la memoria de este militar español tan desconocido.

